

Por qué ni Donald Trump ni Mariano Rajoy han asistido a la Cumbre del Clima

■ Mateo Estrella

Se ha comentado la escasa presencia de jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre Mundial del Clima. Ignoro por qué han hecho novillos **Merkel, Macron y Conte**. Pero tengo información —nada fiable, es cierto— sobre la ausencia de **Donald Trump**.

Según mis fuentes, el mandatario de Estados Unidos preguntó al cocinero de la Casa Blanca cuál era el almuerzo de bienvenida.

—Unos tales **hermanos Roca** servirán un menú sostenible —respondió el interrogado.

—Al menos no lo han encargado a ese (censurado) **José Andrés**. ¿Sostenible quiere decir que los platos pesarán poco, pues nos harán comer de pie, tipo (censurado) bufé?

(Recordemos que **Trump** y el chef asturiano tuvieron un litigio por diferencias sobre la inmigración en USA).

—No, presidente. Es un homenaje a la conservación del medio ambiente.

—Empezamos bien... ¿Y de qué va el (censurado) homenaje?

El cocinero lee un mensaje de la CIA en su tableta.

—"Agua clara y agua sucia", "Variedades invasivas en una migración botánica incontrolada", "Mares calientes (comer desequilibrio)", "Fermentación vegetal (una puerta contra la hambruna y el desperdicio)".

"Minimizar la proteína animal y



A Rajoy podrían haberle reprochado lo que dijo en la catástrofe del 'Prestige': "Salen unos pequeños hilitos, cuatro en concreto, regueros solidificados con aspecto de plastilina".

"La dieta básica de Trump consiste en hamburguesas de McDonald, pollo frito de KFC, el pastel de carne que hacía su madre, y alguna 'pizza' a media mañana para desengrasar"

—¡(Censurado)! ¡Pues que vaya la muñequita **Nancy Pelosi**, a ver si se le indigestan las acelgas!

Sabido es —hay fotos, no me lo invento—, que la dieta básica de **Trump** consiste en hamburguesas de McDonald, pollo frito de KFC, el pastel de carne que hacía su

madre, y alguna 'pizza' a media mañana para desengrasar.

Tampoco se ha visto en las sesiones al expresidente **Mariano Rajoy**. Andaba bastante atareado con el lanzamiento de su libro 'Una España mejor', donde cuenta cómo **José María Aznar** conspiró para desalojarle de La Moncloa, en un clima más emponzoñado que el de las capitales indias. También es cierto que a **Rajoy** le va más la empanada de mejillones con Albariño.

No olvidemos, por otra parte, que los ecologistas podrían haberle reprochado en los pasillos lo que dijo, años atrás, para anticipar los 4.300 millones de euros perdidos por la catástrofe del 'Prestige': "Salen unos pequeños hilitos, cuatro en

concreto, regueros solidificados con aspecto de plastilina".

O cuando citó a su primo, el catedrático, con el fin de minimizar la gravedad del calentamiento global. Malditas hemerotecas.

Quien sí ha estado en el recinto

"Andaba Rajoy bastante atareado con el lanzamiento de su libro Una España mejor, donde cuenta cómo José María Aznar conspiró para desalojarle de La Moncloa"

de Ifema ha sido el dirigente de Vox, **Iván Espinosa de los Monteros**. Tras reconocer que el cambio climático existe, pero no es para tanto, profetizó que cientos de miles de empleos están en peligro a causa de los alarmismos medioambientales. Señaló a los agricultores, pescadores, obreros y ejecutivos del automóvil, así como a los turistas.

Se rumorea que la próxima encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas reflejará un ascenso imparable en la intención del voto hacia el partido de **Santiago Abascal** por parte de esos colectivos, abocados a la extinción por culpa de las "élites globalistas" (sic) que han venido a Madrid en avión privado, intoxicando la atmósfera.

Olvíde citar **Espinosa** a otras dos especies en trance de desaparición, debido al desasosiego que provocan los verdes apocalípticos. Me refiero a las cabezas de ganado y, seguidamente, a los ganaderos. Entre los vegetarianos, los veganos, y los denunciantes del cambio climático, van a acabar con los chuletones de vaca y con las chuletilas de cordero.

No solo es cuestión del colesterol malo. Vacas en primer lugar, pero también ovejas, corderos, cabras y cerdos, liberan con sus flatulencias —pedos y regüeldos en lenguaje cervantino— cantidades ingentes de gas metano y de dióxido de carbono.

Si las trifulcas entre 'afirmacionistas' y 'negacionistas' del cambio climático pueden bloquear las soluciones macro al problema, pensemos en recursos micro que no molesten a nadie. Habría que poner a trabajar a millones de algas y de bacterias. La inclusión de las plantas marinas en la alimentación animal reduce los efectos nocivos de sus ventosidades.

Por su parte, las 'geobacter sulfurreducens' devoran residuos radiactivos, sin que se resienta su propia salud.

Pedro Sánchez no faltó a la cita, en coche eléctrico molón. A este paso contemplará cómo se jubilan sus homólogos mundiales, mientras él continúa en funciones. Centró su discurso en la 'descarbonización' europea, arriesgando los votos de los apenas 2.000 mineros del sector que quedan en España. Y eso que, según se dice, nuestro presidente adora la carne a la brasa.



No sabemos ni dónde ni cuándo, pero estaremos allí.

Envía EMERGENCIA al 28033

Conflictos armados, epidemias, desnutrición, desastres naturales.

Intervenimos en las emergencias desde el primer momento, cuando cada segundo puede marcar la diferencia.

Donde sea, cuando sea.

